

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Munich: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRICION PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR. 48 166-71

Abanilla

Uno que desea llegue la hora del
triumfo del orden y verdadera li-
bertad, personificada en Don Car-
los VII. 20

Un liberal arrepentido, católico,
apostólico, romano. 4

Una católica, apostólica, romana.
Una criada. 1

Un católico, apostólico, romano.
Su señora. 6

Un liberal de quince años. 2

Un católico. 4

José Miralles, carlista. 4

Una persona caritativa. 4

Un católico, apostólico, romano.
Una pobre sirvienta. 2

Juan José Ortín, carlista, pobre en
dineros, pero rico en ánimos y
fuerzas para defender la causa del
rey legítimo D. Carlos VII. 4

José Cortés, su esposa, carlista. 2

José Ortín (hijo). 2

Francisco Ortín, id., de 21 años, y
dispuesto a derramar su sangre
por sus queridos y legítimos mo-
narcas. 2

A la memoria de Juan Miguel Ortín.
Antonio Ortín, id., carlista, de doce
años. 2

Pascual Ortín, id., de diez años.
Remedios Ortín, id., de siete
años. 2

Pedro Ortín, id., Presbítero, rue-
ga a Dios proteja la causa del mo-
narca que ha sido el primero en
protestar su adhesión a las deci-
siones del Concilio. 4-50

Francisca Josefa Sebastian. 4

Francisco Rocamora, carlista. 4

Francisco Rocamora (hijo), para sus
hermanos los carlistas perseguidos.
A. R. R., católico, apostólico, ro-
mano. 4

J. R. R. 4

C. S., católico, apostólico, romano.
J. S., católico, apostólico, romano.
Francisco Ibañez, Presbítero, católi-
co, apostólico, romano. 10

Ramon Ibañez, carlista. 3

José Sánchez, carlista. 2

José Sánchez, id. 2

Maria Lajara, pobre viuda. 3

Un liberal, católico, apostólico, ro-
mano. 4

Benardina Cortés. A la memoria de
mi difunto esposo. 2

Antonio Marco Martínez. 2

Maria García Marco, su esposa. 1

Pedro Marco, hijo de cinco años.
Josefa Marco, id., de tres años.
Ana Marco, id., de dos años.
A. M., católico, apostólico, romano.
José Cascales. 4

Pedro Martínez Rocamora, carlista.
José Rubia y Rubia, carlista de 70
años. 4

José Rubia, su hijo, carlista. 2

Antonio Gil, carlista. 4

Antonio Lajara, liberal de D. Car-
los VII, dispuesto a hacer cuanto
esté de su parte para derribar a los
liberales del día. 10

Bias Marco Martínez. 5

Fuencanta Sanchez, su esposa, hija
de un carlista. 5

Bias Marco, su hijo, de cinco años.
Francisco Marco, idem de cinco
meses. 2

José Lozano Pascual, carlista y con
el deseo de poder defender la Reli-
gion, la patria y el rey D. Carlos VII.
Juan Sebastian Lajara, liberal ar-
repentido por el mal proceder de los
Gobiernos liberales. 4

Antonio Tenza, carlista entusiasta
del Excmo. señor conde de Mo-
rella. 2

Francisco Canto. 4

Juan García Marco, pobre y carlista
por convicción. 1

Un liberal arrepentido que desea que
venga D. Ramon Cabrera. 4

Un católico. 4

Un trabucario. 4

Un cura párroco de Pallas. 20

Una católica de corazón. 6

D. José Portugal, Presbítero de Bar-
badillo del Mercado, carlista per-
seguido. 10

D. Feliciano Sebastian, Vicario de
Laza. D. Jorge San Martin, Presbí-
tero de Saramillo Quemado. Don
Juan Mariscal y D. Calisto Gonza-
lez, Presbíteros de la Revilla y
Aedo, carlistas y Felisa Fernandez.
A la gloria y honra de la Religion ca-
tólica, A. R. 4

A la honra y gloria del sacrosanto
Concilio ecuménico del Vaticano. 4

A la honra y gloria de aquel que se
propone restablecer la unidad de
nuestra Religion y el honor de
nuestra gloriosísima historia. 4

D. Manuel María Ojeda y Castro, Ca-
nónigo magistral de la catedral de
la Coruña: exurge Deus. 20

D. Pedro Domínguez. 4

D. José de Noriega, propietario y
Párroco de Arguebanes (Liébana),
como medio de ganar el jubileo.
Un Párroco lebaniego, viejo y jubila-
do. 10

P. P. G., labrador de la provincia de
la Coruña. 5

El mismo por cinco hijos varones. 5

Un cabo primero de la reserva.
M. Andechaga, de Frandovines. 20

D. Aquilino Gutierrez, Párroco de
Ventosa. 10

D. Francisco Moló, de Alcoy. 12

D. Constantino Prieto. D. Manuel
García, Cura de Noguerosa: en-
viad, Señor, al que nos ha de sal-
var. 20

D. Jines Alonso, suscriptor de EL
PENSAMIENTO ESPAÑOL. 10

D. Ramon Carres, rector de Vilano-
va.—D. José Prats, Económico de

Avellanar. — D. Domingo Mira-
da, de idem. 24

Salud a doña Margarita de Borbon. 4

D. Bernardino Sanz, Económico de
Tartaren, carlista. 10

D. José Carrera, de idem, carlista. 3

D. Juan Cortasa, carlista, de idem. 2

Un buen carlista, de idem. 2

D. José Marce, de idem, carlista. 2

D. José Mauri, de idem, idem. 2

Un señor médico, carlista. 3

D. J. D., carlista. 4

D. Pedro Perez, Sonseca, provincia
de Toledo. 10

D. Faustino Nuñez, Presbítero. 20

D. Laureano Nuñez, farmacéutico,
Madrid. 8

Un señor Cura párroco. 8

Un católico de Clavijo. 8

Doña Justa Notario. 2

Varios vecinos de Villoroya. 54

D. Juan Fernandez Yagüe, carlista
en política por ser católico en re-
ligion. 6

La caridad a la desgracia. 6

D. Pedro Carrillo Maqueda, de ocho
años de edad. 8

TOTAL. 48.858-21

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion celebrada el día 17 de Fe-
brero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las dos y media, y leida
el acta de la anterior por el señor secretario Car-
ratalá, fué aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Actas de Cádiz.

Continuando esta discusion, dijo

El Sr. CALA: Al combatir las actas de Cádiz
procuraré presentar un cuadro de las ilegalida-
des cometidas allí, y tendré que hacerlo así, por-
que al contestar el Sr. Calderón y Hecce a mi
amigo el Sr. Benot, no hizo más que considerar
los hechos en globo y decir que no estaban pro-
bados, habiéndose repetido varias veces que no
hay una prueba legal.

Las pruebas forman parte del juicio y siguen
su naturaleza, siendo distintas las que pueden
servir de base a un tribunal de las que puede te-
ner en cuenta la Asamblea, que resuelve como
un gran jurado.

Acercá de las ilegalidades cometidas en Chi-
clana, San Fernando y Puerto de Santa María,
hay pendientes denuncias en los juzgados y se
sigue el procedimiento; pero hoy no pueden ve-
nir aquí esos datos.

Hecha esta rectificación, y entrando ya a tra-
tar de las actas de Cádiz, debo principiar mani-
festando que hay ilegalidades que, siendo de la
misma naturaleza en el fondo, dan, sin embargo,
resultados distintos en el modo de apreciar la
validez de las actas. Las hay en que es fácil de-
terminar el número de electores a quienes se ha
privado del ejercicio de su derecho, y otras en
que no hay términos hábiles para poderlo apre-
ciar.

En Cádiz se puede decir que no ha habido pa-
dron electoral, y si solo unas listas amañadas.
La ley dice que se forme el padron, y que des-
pués se rectifique anualmente, poniendo al pú-
blico un cuadro demostrativo de las altas y ba-
jas que haya habido en él. En Cádiz había un
padron hecho por un ayuntamiento monárqui-
co, y ya en él había habido muchas omisiones;
no parecieran sin duda bastantes, y se prescin-
dió de él, formando otro nuevo. Esto se encuen-
tra comprobado por una certificación del ayun-
tamiento de Cádiz; y aquí hay ya una infracción
de ley.

Al hacerse el padron nuevo se han dejado de
incluir en él 10,000 electores, pues según los da-
tos estadísticos, Cádiz tiene una población de
más de 70,000 habitantes, se calcula un vecino
por cada 4 habitantes, y un elector por cada ve-
cino: de modo que siempre resultarán más de
19,000 electores.

De modo que, formando la regla de propor-
cion según estos datos estadísticos, que son ir-
recusables, Cádiz debe tener más de 19,000 elec-
tores, que es el número que resulta del cómputo
anterior. Pues bien; en el padron no aparecen
más que 9,000. Y un padron de esta clase, ¿pue-
de servir para la eleccion? Seguramente que no.

Hay más: el reparto de las cédulas electorales
se hizo en dos días, y solo se concedieron cinco
horas para reclamar, exigiendo que se probase
la personalidad. Esto se halla probado por una
certificación de la alcaldía.

Los agentes de la autoridad han sido los que
han intervenido en esa reparticion, que han he-
cho como mejor les ha parecido. En esto han po-
dido influir tal vez las simpatías que hubiera en
favor del diputado electo, que es hijo político del
alcalde.

No referiré los muchos incidentes que demues-
tran la coacción que se ejerció, y solo haré rela-
cion de algunos que caracterizan la naturaleza
de la coacción que hubo.

Las mesas se negaban a dar notas de los elec-
tores que votaban: un elector principió a tomar-
la; se consideró esto como delito y le llevaron a
la cárcel, no obstante que estaba haciendo uso
de su derecho.

El candidato Sr. Barca ha tenido 9,000 votos
de mayoría: he demostrado que solo en la capi-
tal se han dejado de incluir 10,000 electores, nú-
mero que excede al que constituye la mayoría
que aparece en favor del Sr. Barca.

Como quiera que otro señor diputado habrá de
consumir el tercer turno en contra, no trato de
molestar por más tiempo a la Cámara, que espe-
ro se convencerá de la necesidad de anular esa
eleccion en que tantas ilegalidades se han co-
metido.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: He empezado el
Sr. Cala extendiéndose en consideraciones acer-
ca de lo que debíamos tener aquí por prueba pue-
na, y yo debo decir a S. S. que esa clase de pue-
bas deben constituirse aquí las justificaciones
ante los tribunales y las actas notariales, y nada
de esto se encuentra en las actas.

Dice el Sr. Cala que los padrones están mal
formados, y esto no se prueba; que ha habido

coacción y malos. Pero tan apocados eran todos
los electores, que no ha habido uno solo que se
haya atrevido a entablar las oportunas reclama-
ciones?

Se habla de la formacion del padron, y no se
conoce que se considere ahora como ilegal é in-
justo lo que se tuvo como bueno cuando fué ele-
gido el Sr. Salvóchea.

El Sr. Cala ha dado importancia al padron
formado por el nuevo ayuntamiento de Cádiz;
pero ese padron nada prueba contra la nulidad ó
validez de las actas que se discuten.

El Sr. Cala ha referido, entre otros, un hecho
para demostrar la gran coacción que ha habido
en las elecciones de Cádiz. Un individuo recibió
de manos de otro una paleta para depositarla
en la urna, y el que la había dado fué conducido
a la cárcel por este sólo motivo. Este hecho no
tiene en su apoyo más que la afirmacion de su
señoría.

Otras cosas ha dicho el Sr. Cala; pero como
creo que el Sr. Barca va a usar de la palabra en
defensa de su acta, podrá hacerse cargo de ellas,
y yo concluyo rogando a las Cortes que se sirvan
aprobar el dictamen.

El Sr. CALA: El vicio de que yo acusé al pa-
dron electoral que ha servido en Cádiz para las
últimas elecciones, no es el que ha indicado el
Sr. Coronel y Ortiz, sino el de haberse formado
padron nuevo cuando debía haber sido una mera
rectificación, y fuera de los trámites y el tiempo
legales.

Que la prensa no se ha ocupado de las ilegalida-
des cometidas en la eleccion de Cádiz. Sin du-
da el Sr. Coronel no ha leído los periódicos de
aquella capital; pues si los hubiera visto, sabría
que antes y después de las elecciones han pro-
testado contra los abusos que se estaban cometi-
endo y los que después ha habido.

El Sr. Coronel y Ortiz rectifica.

El Sr. BARCA: No sé si sentiré o felicitar me
de verme obligado a tomar parte en esta discusion,
con motivo de las alusiones que me ha dirigido
el Sr. Cala, y tambien por la pasion con que
S. S. ha combatido el acta de Cádiz.

Después de todo, la impugnacion del acta de
Cádiz no debía sorprenderme, pues nada más lé-
gitimo que el sentimiento que ha inspirado los
discursos de los Sres. Cala y Benot. Los señores re-
publicanos venian acostumbrados desde la revolu-
cion de Setiembre a ser allí los vencedores en
todas las elecciones, y natural era que se creya-
ran para siempre dueños de la opinion y la volun-
tad de la provincia.

Pero ¿qué ha pasado en la eleccion de Cádiz?
Yo la he presenciado; yo he recorrido la mayor
parte de los pueblos de la circunscripción, y en
ninguno ha ocurrido nada. Hay más: pasan los
cuatro días que marca la ley, y qué reclamacio-
nes se hacen? Quejas y peticiones como las hay
siempre cuando acude, como ahora, a las urnas
grande aglomeracion de electores.

Vamos al padron, que es el argumento Aquie-
les y de donde quisiera sacar el Sr. Cala unos
10,000 votos que le faltan para triunfar al señor
Salvóchea. Señores, la cuestion del padron de
Cádiz está ya juzgada, pues por él se hicieron
las elecciones municipales, que fueron aproba-
das por la diputacion provincial, y que en últi-
mo término lo han sido tambien hasta por las
Cortes. No habia, pues, lugar para traer aquí de
nuevo ese padron.

No tengo más que decir.

Suspendida esta discusion, el señor ministro
de Ultramar subió a la tribuna y leyó dos proyec-
tos de ley suspendiendo el derecho diferencial de
bandera en las provincias ultramarinas y decla-
rando de cabotaje el comercio de las mismas en-
tre sí y con la Península.

Procediéndose a la votacion definitiva del pro-
yecto de ley sobre arbitrios municipales, se pi-
dió que fuera nominal, resultando aprobado por
156 votos contra 39.

El señor PRESIDENTE: Continúa la discusion
del dictamen sobre el acta de Cádiz. El Sr. Cala
tiene la palabra para rectificar.

Los Sres. Cala y Barca rectificaron.

Sin más discusion se procedió a votar el dictá-
men, que fué aprobado en votacion nominal por
115 votos contra 42.

El señor PRESIDENTE: Queda proclamado
diputado el Sr. Barca.

Continúa la discusion pendiente sobre el
presupuesto del ministerio de la Gobernacion.
Leído el capítulo 8.º, referente al personal de
beneficencia, dijo

El Sr. TUTAU: No soy contrario a la benefi-
cencia, como no lo soy tampoco a la policia bien
organizada, aunque la combatí anoche; y si me
opongo hoy a esta partida, es porque soy enemi-
go de la centralizacion.

Este capítulo demuestra hasta qué grado se
ha llevado en nuestro país la centralizacion,
pues para el personal de beneficencia de Madrid
se presuponen veintimil mil y tantas pesetas,
y solo 5,000 para los demás establecimientos
de España. Yo creo que todos los de esta clase
deben estar a cargo de las diputaciones ó ayun-
tamientos.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio): Creo que
el Sr. Tutau no ha examinado en todos sus de-
tales el presupuesto de beneficencia; porque de
hacerlo, hubiera observado que solo quedan en
la provincia de Madrid tres establecimientos de
carácter general: los dos hospitales de incurabi-
les, y el de locos de Leganés.

El Sr. TUTAU: Siento que no me hayan con-
venido las razones del Sr. Gonzalez. Si alguna
cosa no debe estar centralizada es la beneficencia,
porque no es fácil andar trasladando a los
enfermos; y lo que aquí resulta es que el Estado
paga todo lo que debe ir a cargo de la diputacion
de Madrid.

El Sr. GONZALEZ (D. Venancio): No acabo
de comprender a qué llama el Sr. Tutau cen-
tralizacion de beneficencia; si es a que se admitan
enfermos de todas procedencias, para no hacerlo
así es preciso que haya en cada provincia un es-
tablecimiento de esa clase.

El Sr. CERVERA: No me levanto a impugnar
el capítulo 8.º, en el que se consigna una parti-
da que parece mezquina. No sé yo quien
prive de recursos a la beneficencia; pero tengo
que decir lo que siento, en armonia con el cri-
terio que me hace oír estos bancos.

Yo no quiero la beneficencia por el Estado,
porque la beneficencia tiene móviles personales
que arrancan de la caridad y de la filantropia.
Bueno es que el Estado intervenga para asegu-
rar lo que está dentro del derecho, para la vigi-
lancia de los establecimientos; pero en lo demás,
la beneficencia debe estar encomendada a la aso-
ciacion privada.

Lo mismo digo respecto de los establecimien-

tos de beneficencia en las provincias. El Estado
debe solo ejercer la vigilancia, y encomendar la
administracion y la recaudacion de fondos a los
ayuntamientos, a las diputaciones ó a la aso-
ciacion privada.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Uno mis rue-
gos a los del Sr. Cervera para que se traigan las
leyes de beneficencia y sanidad, y se ventilen
estas cuestiones que tanto afectan a los intereses
del país.

Por lo que hace a la intervencion que debe te-
ner el Gobierno en estos establecimientos, di-
siento un tanto de la opinion del Sr. Cervera: si
no en la esencia, en la oportunidad. Creo que
hoy, sin esa accion centralizadora del Gobierno,
ese gran patrimonio de los pobres se hubiera
perdido por completo, o poco menos.

Aparte de esto, hay otra circunstancia muy
atendible, y es, que desde principios de este si-
glo, cuando ha querido descentralizarse este pa-
trimonio, las leyes han tenido que obedecer a di-
ferentes principios.

El Gobierno de la revolucion ha hecho cuanto
ha podido en favor de estos ramos, procurando
volver a los institutos benéficos su cuantioso
patrimonio, y ha tratado y se ocupa de presen-
tar por lo menos unas bases de ley de benefi-
cencia conservando su alto protectorado, pero dan-
do pábulo a las ideas benéficas del país, para que
esos establecimientos lleguen a lo que fueron en
otras épocas.

El Sr. CERVERA: Mi ánimo no ha sido más
que indicar la urgente necesidad de arreglar es-
tos ramos. Yo sé muy bien lo que deben los es-
tablecimientos benéficos a la caridad pública;
pero yo debo indicar que, con todos estos recur-
sos, lo cierto es que nuestros establecimientos
necesitan grandes reformas que yo no indicio
hoy, pero que las indicaré en ocasion más opor-
tuna.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Respecto a los
establecimientos de beneficencia, yo debo decir
que no están tan mal como se supone.

El Sr. Cervera Rectifica.

El Sr. CUREL Y CASTRO: Si no van a pro-
rogarse las horas de sesion, yo no tendré tiempo
para apoyar mi enmienda, porque faltan pocos
minutos para las seis.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesinos): Se-
ñor diputado: la sesion se ha empezado a las dos
y media, y aún falta bastante para que pasen las
cuatro horas.

El Sr. CUREL Y CASTRO: Señores: esta en-
mienda está ya calificada de grave, puesta que
por su causa se ha retirado una vez el artículo.
No se trata solo en ella de una economia de al-
gunos miles de duros, sino de la organizacion de
los tribunales y de la simplificacion de la admi-
nistracion; y por lo tanto, no puede desconocerse
que tiene gran trascendencia.

En la suma de 2 millones y pico de reales que
figura en el presupuesto para el Almirantazgo,
están comprendidos el personal y material de
un tribunal llamado del Almirantazgo, que se
creó precisamente cuando se trataba de estable-
cer la unificacion de leyes.

Se hace, señores, la ley de unificacion de fue-
ros, y el tribunal de Guerra no sólo sigue, sino
que además se crea todo un tribunal llamado del
Almirantazgo.

Tambien deba haber un relator, un ayudante
fiscal militar, y un teniente fiscal togado. Veán,
pues, los señores diputados qué personal tan ex-
cesivo no tiene este tribunal, que se compone de
varias salas. Este tribunal cuesta a la nacion so-
bre 17

Tal vez porque no tuvieron esto en cuenta, fueron derrotados los legitimistas franceses por la revolución del 92 y 93. Obraron con lentitud, con grande aparato y con ninguna cautela. Tenían considerables ejércitos y el apoyo de todas las potencias de Europa. El duque de Brunswick, el gran militar, hubiese llegado a París sin resistencia si los gritos prematuros de victoria no hubiesen enardecido la sangre de Danton, que horrorizó al mundo con las increíbles y sangrientas escenas del 2 de Setiembre. «Es preciso, decía, no dejar traidores a nuestra espalda cuando vayamos a las fronteras a combatir a nuestros enemigos.» Y Danton venció, y a pesar de Europa entera cayó la cabeza de Luis XVI, y la bandera republicana ondeó victoriosa en los campos de batalla.

Claro está que, para honra de España, nuestra revolución no ha engendrado hasta ahora monstruos como Danton. Pero ¿qué hay en todos los países turbas desalmadas dispuestas a escarmentar a los enemigos de la libertad, con solo que se les deje impunes? ¿Y no sabemos por experiencia que la recta justicia no es lo que distingue al ministro Prim Rivero? Crímenes públicos se han cometido por los patriotas y aun no se ha castigado ninguno. Demos nosotros la más leve excusa para que el crimen pueda ampararse bajo el nombre de patriotismo, y desaparecerá la seguridad de nuestra vida y de nuestra hacienda puestas a merced de cualquier turba disciplinada que quiera erigirse en comité de salvación pública.

Consideré además que el Gobierno vé con grandísimo disgusto la organización legal que estamos dando a nuestro partido en toda España. Y cuando al Gobierno le disgusta, prueba de que esta organización es útil y provechosa. Pues bien: el pretexto más insignificante bastará para que, de liberal orden, queden disueltas nuestras juntas, nuestras asociaciones y hasta las academias que tienen carácter puramente científico y donde la entusiasta juventud está dando ejemplos admirables de su amor a la verdad del Catolicismo. Queremos echar por tierra todas estas obras que hace dos años apenas nos atrevíamos a imaginar? Una imprudencia es suficiente para ello. Queremos conservarlas en la esperanza de que no tardaremos en ver sus fecundos resultados? Pues seamos discretos y prudentes. Atemos las manos del Gobierno con sus propias leyes y no sea, ni nuestra lengua misma, ocasión de que la ley se quebrante.

Entre los muchos y arteros enemigos que nos cercan no hay ninguno más temible que nosotros mismos. Si nosotros somos nuestro mayor enemigo. Tenemos afán en que se nos crea más numerosos que las arenas del mar, más fuertes que los ejércitos de Alejandro y más ricos que el Banco de Londres. Y esto no es del todo exacto; y puesto que lo fuera, nada conseguiríamos sino daño para nuestra causa, con que lo pregonáramos por todas partes.

Además, si nos entregamos a soñar con próximas venturas, dando oídos a las noticias que intencionadamente propalan el Gobierno y sus agentes, no estamos en peligro de caer en el más triste abatimiento si esos sueños no se convierten en realidades tan pronto como nuestra impaciencia deseara? ¿Y de qué servirá toda nuestra fuerza si el desaliento se apodera de nosotros, quizá en el momento preciso en que el entusiasmo deba estallar con más vigor que nunca?

Seamos, pues, juiciosos y discretos. Miremos las cosas tales como son, y no las pintemos tales como las dibuja nuestra esperanza. Falso es cuanto el Gobierno dice de conspiraciones carlistas; falso es que el partido piense en salirse de la legalidad, ni hoy, ni mañana, ni siquiera pasado mañana. Si hay quien va diciendo otra cosa a nuestros amigos, les engaña. Nosotros decimos la verdad, porque sabemos que no se va a ninguna parte por el camino del engaño.

El Gobierno nos agradecerá mucho que no desvaneciésemos las ilusiones de nuestros amigos; pero nosotros estamos dispuestos a no merecer, por ningún motivo, la gratitud del Gobierno.

ACTA DE CADIZ Y OTROS ESCESOS.

El Gobierno y la comisión de actas se empeñaron en que el Sr. Barca fuera proclamado diputado por la circunscripción de Cádiz, y al fin lo fué. No sirvió que el señor Cádiz hiciera ver que se han cometido multitud de ilegalidades en las elecciones, que se ha recurrido hasta al medio de hacer un padrón nuevo, para disminuir el número de electores; que se han desatendido las protestas presentadas, que se ha preso por fútiles motivos a los adversarios del Gobierno; todo en vano; la comisión por boca del señor Coronel y Ortiz, dijo que semejantes hechos no estaban probados en el acta, como si esto fuera posible, y después que el mismo interesado Sr. Barca, se levantó a defenderse con todo el calor que es de suponer, la mayoría de la Cámara declaró individuo de ella al candidato ministerial.

El Gobierno piensa tal vez, que con tener diputados, tiene el apoyo y las simpatías del país, y se equivoca. No hay mentira más notoria que la representación nacional de los modernos Parlamentos. Viene a ellos la gran mayoría de los diputados, en virtud de influencia, intrigas y coacciones, sin representar siquiera a los electores que los votan, y que en último caso, casi siempre son una insignificante minoría relativamente al total de electores que dan su voto a otros candidatos ó se abstienen de votar, comprendiendo la farsa de las elecciones.

A tal punto llega el afán del Gobierno y sus agentes de que no aparezcan votos contrarios, que aun en distritos en que por una u otras causas nada puede hacer la oposición, procuran ahogar completamente la manifestación del sentimiento público.

Tal ha sucedido en el Puerto de Santa María, donde el partido carlista, conociendo por lo adverso de las circunstancias la imposibilidad del triunfo, se propuso dar una prueba de vida, por si alguno creía que en la provincia de Cádiz, infestada de predilecciones demagógicas y de influencia ministerial, no había defensores de la gloriosa monarquía tradicional de España.

Los carlistas se hubieran contentado con obtener para su candidato, el Sr. D. Teodoro Ibañez, persona de gran probidad y general estimación en el Puerto de Santa María, 400 ó 500 votos; pero ni esto les ha sido posible, porque las amenazas, la falta de ecúmulas, los conminatorios oficios de la autoridad al dueño de la casa en que celebraban sus reuniones, los han obligado a abstenerse. Para que no se crea otra cosa, nuestros amigos del Puerto de Santa María han publicado un folleto, que en su casi totalidad se compone de protestas hechas por grupos de 20, 30, 40, 60 y más carlistas, ante notario público, manifestando que no han podido votar, y que de haberlo hecho, hubieran dado su sufragio al Sr. D. Teodoro Ibañez.

El Gobierno, pues, ha conseguido que no haya votos carlistas en el Puerto de Santa María; pero los carlistas del Puerto de Santa María han demostrado al Gobierno y a España, que no son pocos, y que están unidos y tienen entusiasmo y decisión; y han hecho ver, que aun en las provincias más dominadas por el liberalismo, existe y crece el partido carlista, prenda segura de tiempos más venturosos para la patria.

En la sesión de ayer tarde, después de aprobadas el acta de Cádiz y la ley de arbitrios municipales y provinciales, se discutió una enmienda del Sr. Curiel y Castro pidiendo la supresión del Almirantazgo, como tribunal, discusión que continuó en la sesión de la noche. No publicado todavía el extracto oficial de esta sesión, apenas podemos decir de ella, sino que fué una serie de piropros lanzados mutuamente por cuantos tomaron parte en ella. El Sr. Curiel y Castro dijo que las atribuciones del Almirantazgo eran absurdas, irracionales, contrarias al sentido común; el Sr. Topete, sulfurado, calificó de absurdos e irracionales los argumentos del Sr. Curiel, y le llamó ignorante, diciendo al darle ciertas explicaciones, que es una obra de misericordia enseñar al que no sabe. Por si esto no bastaba, le dijo que no había leído ni el preámbulo ni el decreto de la creación del Almirantazgo, cuyas frases rechazó indignado el Sr. Curiel, como ofensivas a su decoro.

El Sr. Sorni también calificó de monstruoso anfibio la obra del Sr. Topete, a quien llamó rémora de la libertad, y a su vez el ministro de Marina, con la destemplanza y acritud de costumbre, dijo que eran absurdas las razones del Sr. Sorni, añadiendo que republicano y enemigo de la libertad es una misma cosa.

También echó su cuarto a espadas el ministro de Gracia y Justicia, para decir al abogado Sr. Curiel, que no sabe las leyes, sin perjuicio de lo cual el Sr. Curiel dió una lección de derecho al señor ministro de Gracia y Justicia.

En fin, aquello más que discusión razonada, fué disputa de café; perdona la majestad de las Cortes, que en aquellos momentos, todo parecía menos Asamblea legislativa.

Y fué menester que el Sr. Topete hiciera cuestión de Gabinete la enmienda del señor Curiel, diciendo a las Cortes que podían aprobarla, pero que él también podría salir del ministerio. Votóse la enmienda, y fué rechazada por 61 votos contra 52, cuyo resultado produjo gran tempestad en los pasillos, a donde acudieron los diputados, dejándose desierto el Congreso, a pesar de que continuaba la sesión.

¡Espectáculos liberales!

Días atrás, en que los diarios revolucionarios no acertaban a hablar de otra cosa que de carlistas, dijese por muchos periódicos que D. Carlos preparaba una Constitución liberal, y hasta la libertad de cultos para España.

El Pueblo, que tiene en medio de sus cosas algún sentido común, se rie grandemente de sus colegas, y exclama:

«¿Para quiénes escribirán estas estupendas noticias los citados diarios?»

«No saben que si tal hiciera el Borbon y Este no le apoyaría ni siquiera un clérigo menor ó un monago? Buenas son estas gentes de sotana y bonete para defender ni auxiliar a ninguno por muy príncipe que fuera, si no les ofreciera antes achicharrar a los liberales y restablecer la intolerancia llamada religiosa.»

Léase carlista donde El Pueblo dice clérigo y monago, y prescindida del achicharramiento, al cual tan aficionados se muestran los revolucionarios, y nosotros no tendríamos inconveniente en suscribir el párrafo de El Pueblo.

Con el liberalismo y la libertad religiosa el partido tradicionalista no puede transigir nunca. Y nuestro monarca nos lo enseñó prácticamente al rechazar tiempos atrás la proposición que le hicieron algunos progresistas.

Mas por lo mismo que en estos principios capitales no transigimos absolutamente con nadie, en lo demás hacemos gala de tolerancia, y hasta donde llega esta ha de admitir de fijo a nuestros adversarios el día no lejano de nuestro triunfo.

Las noticias que circulaban ayer en el salón de conferencias del Congreso y el lenguaje de varios periódicos de la noche y de hoy por la mañana inducen a creer que las gentes afectas al Gobierno van convenciéndose de que la alarma suscitada estos días con motivo de la supuesta conspiración carlista carece completamente de fundamento.

Tanto los periódicos aludidos como las noticias del salón de conferencias y de los llamados círculos políticos y algunos personajes de la situación convienen en que no hay motivo para temer un próximo levantamiento carlista. De suerte que los enemigos y los neutrales vienen a demostrar que nosotros decíamos la verdad cuando asegurábamos que no había nada, absolutamente nada que justificase la alarma.

Reflexionando acerca de lo que ha pasado estos días, de la insistencia con que los diarios ministeriales hablaban de próximos trastornos y de las medidas extraordinarias que a toda prisa ha tomado el Gobierno, no podemos menos de venir a parar a este dilema:

¿O el Gobierno ha sido engañado ó él ha querido engañarnos?

Si es lo primero, ¿qué Gobierno es este que no sabe cuándo hay ó no verdadero peligro de que se altere el orden público? ¿De qué le sirven las crecidas cantidades que invierte en policía, tanto en el interior como en el exterior? ¿De qué le sirven los agentes diplomáticos y consulares? ¿Es que el Gobierno no cuenta ya ni con los empleados?

Tenemos un presidente del Consejo de ministros con dotes de mando incomparables, al decir de La Iberia y otros periódicos del mismo jaez; tenemos un ministro de Estado que corta un pelo en el aire; y sobre todo, tenemos un ministro de la Gobernación con un talento que raya en lo fabuloso, según la feliz expresión de El Puente de Alcolea. Y con tal presidente, y con tal ministro de Estado, y con tal ministro de la Gobernación, el Gobierno nos ha dado el espectáculo risible de enviar tropas acá y acullá, de preparar otras, de mandar hacer prisiones, y adoptar, en fin, medidas más extraordinarias que si, después de una declaración de guerra, estuviéramos esperando de un momento a otro la entrada de un ejército de sesenta ó cien mil hombres. Hasta hay quien dice que a la oficialidad de cierto batallón que salió de Madrid pocos días há, se le ha ofrecido ya la recompensa para la vuelta de la campaña, que sería solo un paseo militar.

Si todas esas medidas no tienen causa ni razón fundada, si el Gobierno ha sido engañado ó se ha engañado a si mismo, ¿qué confianza puede inspirar a nadie semejante Gobierno, que no sabe lo que pasa y obra como un atolondrado, poniendo en alarma sin motivo alguno a toda la nación? ¿Quién nos asegura que la perspicacia de nuestros gobernantes, que ha visto esta vez lo que no existía, no dejará de ver mañana lo que realmente exista?

Mas si el Gobierno no ha obrado con un atolondramiento que sería difícil de explicar, si no se ha engañado ni ha sido engañado, ¿cuál ha sido su propósito al proceder como ha procedido? ¿Qué fin se ha llevado? Nosotros no lo sabemos, pero ya hemos dicho días pasados que hay ciertos indicios capaces de hacer sospechar cualquier cosa.

De todos modos, sean cualesquiera los móviles que hayan impulsado al Gobierno, queda cumplidamente demostrado que tenemos razón para asegurar resueltamente que cuanto se decía acerca de próximos levantamientos carlistas era pura farsa. Que no sea perdida esta lección para ciertos periódicos liberales; que no sea perdida, sobre todo, para nuestros amigos, los cuales, por regla general, deben negar sin vacilación alguna toda noticia relativa a supuestas conspiraciones carlistas, que venga de origen liberal. No hay que olvidarse de que los liberales darían cualquier cosa en determinadas circunstancias porque el partido carlista se saliera del terreno legal, en el cual hoy más que nunca debemos mantenernos.

Dando ya por supuesto La Independencia

española que los carlistas vamos a levantarlos (de la cama sin duda), escribe un terrorífico artículo proponiendo al Gobierno y a los liberales lo que deben hacer con nosotros. No creemos que el asunto merezca la pena de haber embadurnado tantas cuartillas como ha escrito el diario progresista.

Al Gobierno lea, diremos imitando la forma de La Independencia, fusilar sin formación de causa y en nombre de los derechos individuales a todo el que parezca carlista por más que sea memo, y por consiguiente irresponsable.

A los liberales lea aplaudir y sancionar los asesinatos del Gobierno, no con la boca, que la tienen ocupada en comer a dos carrillos, sino con las manos, tintas aún en sangre de la mucha que derramaron al hacer algo más y mucho peor de lo que pueden ejecutar los carlistas por muchos años que vivan.

Sabíamos hace días que La Juventud Católica madrileña, tenía, con fundamento, una visita de la célebre partida de la Porra, y sin embargo, no quisimos decir una palabra acerca del asunto. Hoy, ya que un periódico habla de ello, creemos deber comunicárselo a nuestros lectores, y sobre todo, llamar la atención del Gobierno sobre un estado de cosas que hace posibles tan escandalosos atentados.

No bien una empresa de teatros acaba de sufrir pérdidas considerables de intereses con la suspensión, forzosa al parecer, de una obra dramática, cuando se anuncia que se trata de intervenir a palos en una academia con el propósito cuando menos de promover un escándalo y obtener por la fuerza lo que no puede conseguirse con arreglo a los derechos individuales.

Aparte del espectáculo salvaje que con escenas semejantes ofrece España a las naciones cultas, aparte de la idea pobre y triste que dá el Gobierno del general Prim a todos los de Europa, no evitando que la fuerza bruta se sobreponga a la ley, allá donde la ley nace y reside el poder primeramente obligado a ejecutarla y hacerla ejecutar, aparte de todo esto, hay en el asunto de que hablamos una cuestión gravísima que bien merece ser meditada por el Gobierno y por todos los que son ó pueden ser víctimas de la partida de la Porra.

Si el Gobierno continúa cruzado de brazos ante estos atentados, ¿no pueden y deben defenderse los injustamente ofendidos? ¿Y calcula el Gobierno hasta dónde puede llegar esta defensa? ¿Quién será responsable de las desgracias que el día de mañana pueden ocurrir, de la sangre que puede correr, de las verdaderas batallas que se libren entre agresores y atacados? Porque ceder ante las amenazas de unos cuantos, el sospechar siquiera que todo un partido, ó mejor dicho varios partidos, van a separarse de la lucha pacífica y legal porque les interrumpen su marcha dos ó tres docenas de amigos de la situación que quieren defenderla a palos y estocadas, es un sueño que no habrán tenido a pesar de lo mucho que sueñan los revolucionarios.

De consiguiente, si el Gobierno no hace

entrar en vereda a la partida de la Porra, no se extrañe ver convertido a la capital de España en una tribu salvaje, y las calles de Madrid en verdaderos campos de batalla.

Es más, nosotros enemigos de toda coalición que pueda afectar a los principios, acaso veríamos con gusto a republicanos, moderados y carlistas coaligados con el exclusivo objeto de defendernos recíprocamente de los ataques injustos que el Gobierno no quiere evitar si hemos de juzgarle por lo pasado.

De todas maneras es indudable que si la autoridad no lo remedia, si no cumple su deber amparando a los ciudadanos en el ejercicio de sus derechos, los ciudadanos sabrán defenderse y no tendrán reparo en mandar al otro mundo al primer atrevido que en ademan hostil se les acerque. Estas desgraciadamente han de ser las consecuencias del escandaloso abandono de las autoridades en punto tan importante como es el de la seguridad individual.

Cartas que recibimos de Zaragoza y Calatayud nos dan cuenta de los inicuos amagos que están poniendo en juego los liberales de aquel país para evitar el seguro triunfo de la candidatura carlista en las próximas elecciones. Aún estamos en los preparativos de la elección y ya la partida de la Porra, organizada en Calatayud a semejanza de Madrid y otras poblaciones de España, está haciendo de las suyas. Noches pasadas fueron apaleados dos ó tres individuos por el crimen de ser carlistas y de trabajar, por consiguiente, en favor de nuestro amigo el Sr. Gomez.

Un concejal del ayuntamiento de Calatayud ha ido a Zaragoza a pedir fuerzas al capitán general, con el pretexto de que se nota agitación carlista, y de que vá a haber un levantamiento en este sentido el día 7 de Marzo. ¡Qué casualidad! Se ha mandado, a consecuencia de aquella petición, que salgan tres compañías y un escuadrón para acantonarse en Calatayud, Ateca y Villafeliche. Un agente electoral no ha tenido reparo en decir públicamente, que al primer viva Carlos VIII que se dé, se hará un escarmiento ejemplar en los facciosos, y que está seguro de que ha de darse este grito porque hay gente liberal dispuesta para ello.

Nosotros recomendamos a nuestros queridos amigos de Calatayud que no se salgan un punto de la ley; que trabajen con valor y actividad, pero también con la más esquisita prudencia, evitando gritos y alborotos de toda especie. Mas si son atacados en sus personas deben defenderse con energía; si lo son en sus derechos deben formular protestas en regla inmediatamente y buscar amparo en los tribunales sin pérdida de tiempo.

También se nos dice que nuestros adversarios han fingido una carta del Sr. Topete en la cual se hace la promesa a los cordeles de Calatayud, que son carlistas todos, de que proveerán de maromas y cuerdas a la marina.

Estas redes que se tienden a nuestros amigos serán hechas pedazos por la decisión de los carlistas de Calatayud que ni se han dejado nunca sobornar por vanas promesas ni intimidar por groseras amenazas.

En confirmación de estas noticias, La Política, periódico liberal, dice anoche lo siguiente:

«En Calatayud, con motivo de la elección de D. Valentín Gomez, hay tal agitación, que el Gobierno ha creído deber enviar tropas.»

¡Viva el sufragio universal con bayonetas!

El Euzalduna cuyo corresponsal en Madrid tiene íntimas relaciones con los más decididos partidarios de la candidatura de Montpensier, publica una carta de la cual tomamos las siguientes líneas.

«Tiene importancia política la venida de Montpensier? En mi concepto la tiene, y quizás decisiva. Creo que su entrevista con Prim ha debido servir para que en breve se conozca si la revolución va hacia el término que dejó entrever en su principio ó si cambiado el rumbo adelante hacia lo desconocido para dar quizás en lo mismo que combatí.»

«De todos modos, pronto saldremos de dudas respecto a Montpensier, por más que entremos en otras mayores sobre lo que el Gobierno piense.»

Un tanto misterioso está el corresponsal de El Euzalduna al decir que en breve se conocerá «si la revolución va hacia el término que dejó entrever en su principio ó si cambiado el rumbo adelante hacia lo desconocido para dar quizás en lo mismo que combatí.» En ese dilema cabe todo, lo mismo el imperio de D. Juan I que la república ó la restauración de la dinastía caída en Setiembre.

Pero sea cualquiera la solución a que camine la revolución, ¿quién puede asegurar que no se quedará a la mitad del camino? ¿Podemos por ventura seguir mucho tiempo en esta anárquica mansa de que habló días pasados el señor ministro de la Gobernación?

«Está visto que los carlistas, consecuentes con sus principios de Gobierno, no quieren ser gobernados sino a palos,» dice anoche El Diario Español.

Agradecido sin duda al cambio de opinión, respecto a Montpensier, operado en el ministerio de pocos días a esta parte, el diario unionista tiene lisonjas hasta para la partida de la Porra.

En efecto, ese periódico reaccionario como pocos en otro tiempo, pretende hoy elevar a la partida de la Porra a la categoría de gobierno. Así se vive, dirá el diario montpensierista, y tiene razón.

La Igualdad dice lo siguiente:

«Nos recuerdan algunos correligionarios de Málaga que en aquella población, cuando llegó el general Prim, antes de la batalla de Alcolea, como le convenia ganar popularidad y encontrar prosélitos, prometió en un discurso, pronunciado desde los balcones de la fonda de la Alameda, abolir las quintas. Igual promesa hizo desde Ginebra durante la emigración, é idéntica declaración en las Cortes del año próximo pasado.

En Enero de 1868, cuando iba huyendo a Portugal, en todos los pueblos donde llegaba gritaba «¡abajo los consumos!» procurando halagar

con esto las liberales tendencias de nuestras provincias.

Hoy tenemos ya quintas y consumos, por obra y gracia del mismo general Prim.

El ilustre conde de Reus ha asegurado en plenas Cortes que es muy caballero en gastar del dote de su señora.

No lo dudamos; pero en achaques de cumplir las palabras empeñadas, no puede menos de confesarse que ha dado al traste con todas sus caballerosías.

Estos argumentos de hecho no tienen contestación.

El Universal ha hallado un modo muy sencillo de acabar con los carlistas, y debe tener gran confianza en su receta, porque la estampa anoche en varias columnas del periódico. Esta se reduce a acabar con el presupuesto eclesiástico.

Pues qué, ¿falta aun por colocar algún redactor de El Universal?

Segun varios periódicos ministeriales y no ministeriales, la cuestión relativa al Tribunal de Cuentas, nacida de la destitución del Sr. Hoppe, hecha por el ministro de Ultramar, se va complicando.

La comisión nombrada para emitir dictámen acerca de la proposición del Sr. Morales Diaz, que tiende a justificar la conducta de dicho ministro, no está de acuerdo. La mayoría se manifestó desde luego favorable a la proposición, y la minoría propuso que todos suscribieran un dictámen que era un bill de indemnidad, ó lo que es lo mismo, una especie de indulto a favor del Sr. Becerra, lo cual equivaldría a decir que había faltado. La mayoría no ha aceptado esta proposición, y no se sabe en qué parará el negocio.

La madeja se ha enredado de tal modo, que a juzgar por lo que dice el corresponsal del Diario de Barcelona, el general Prim ha debido aconsejar al Sr. Becerra que cante la palinodia, porque los hombres están expuestos a equivocarse, «y yo mismo, decía el general Prim, me he equivocado; pero cuando esto ha sucedido, he cantado lindamente la palinodia, y Dios con todos.»

Semejante consejo envuelve este otro: «y si no canta Vd. la palinodia, está Vd. aquí demás.»

Así lo han entendido sin duda los que ya designan para suceder al Sr. Becerra en el ministerio de Ultramar a los Sres. Ruiz Gomez ó Madrazo.

Es de advertir que quien más dura oposición hace al Sr. Becerra, no son los unionistas, sino ciertos progresistas, algunos de ellos bastante influyentes.

Nuestros amigos de Zaragoza han empezado a publicar hojas sueltas muy oportunas para la verdadera instrucción de las clases populares. La hoja que acabamos de recibir contiene una especie de proclama Al Pueblo, y un diálogo bien hecho acerca del Casino carlista de Zaragoza.

Aplaudimos de corazón el sistema adoptado por los zaragozanos, y lo recomendamos muy de veras a todos nuestros amigos. Es arma que, bien manejada, puede anticiparnos el triunfo más de lo que parece.

Dice La Epoca que lo que distingue a la revolución contemporánea, es su cosmopolitismo, y que la Asociación internacional de Londres, el fenianismo de Irlanda, los irredentables de París, los hombres de acción de Italia y los republicanos españoles mantienen relaciones íntimas y constantes, y hacen esfuerzos comunes por lograr la ruina de los tronos y la disolución de las sociedades cristianas.

Habla al mismo tiempo de intervención extranjera en nuestra patria y nos atribuye el propósito de ir preparando el terreno en este sentido. La Epoca no ha querido entendernos, ó nosotros no hemos explicado mal. Ni queremos, ni pedimos la intervención extranjera, porque, aunque si este caso llegase la vergüenza y la responsabilidad de tal hecho sería para la revolución que lo habría promovido, estamos muy lejos de desear ni aun para nuestros adversarios semejante ignominia. Lo que nosotros decimos es que no hay salvación posible para los Gobiernos monárquicos de Europa si no se coaligan, como se ha coaligado la revolución cosmopolita, para defenderse de los ataques de esta fiera que amenaza devorarlo todo. Y al hablar de esto, claro es que teníamos que fijarnos en Francia y Austria con relación a España, las tres potencias que más peligro corren en su bienestar y que más fácilmente podrían ponerse de acuerdo para inaugurar una política de resistencia y de orden verdadero.

No; no hay recurso; contra el cosmopolitismo de la revolución, el cosmopolitismo del orden; contra el acuerdo universal de los revolucionarios, el acuerdo universal de los tronos.

El señor secretario de la Junta central carlista nos comunica la continuación de los datos recibidos acerca de la organización de las juntas provinciales:

JUNTA PROVINCIAL DE CIUDAD-REAL.—Presidente, D. Ramon de Boadas, propietario.—Vicepresidente, D. Remigio Adán, propietario y abogado.—Secretario, D. Joaquín García Mexía, propietario.—Vicesecretario, D. Eduardo Quirós y Sabariego, id.—Vocales, señor marqués de Casa Treviño y Gotor.—D. Manuel del Monte y Puente, abogado.—D. Cayetano Clemente Rubio, propietario.—D. Miguel del Forcallo, id.—D. José Díaz y Torrubia, id.—D. Fernando Vazquez, id.—D. Ramon Espila, id.

JUNTA PROVINCIAL DE CASTELLÓN.—Presidente, D. Antonio Giner y Giner, barón de Benicàsi.—Vicepresidente, D. Manuel Cardona y Vives.—Secretario, D. Juan Bautista Villalorg y Torres.—Vicesecretario, D. Alejo Soto y Fontana.—Vocales, D. Vicente Boix y Moliné.—D. José Marqués y Forés.—D. José María Catalá y Roig.—D. Juan Ginot y Marqués.—D. Manuel Rovira y Ballet.—D. Luis Montoliu y Comins.—Don Francisco Llinás y Donet.

También dicho señor secretario ha remitido ayer los siguientes despachos:

«Oviedo, 17.—Muzquiz.—Constituida junta provincial carlista. Numerosa concurrencia; personas dentro y fuera población. Entusiasmo, armonía, orden. Pormenores, correo.—Caneja

«Huesca, 17.—Muzquiz.—Instalada junta provincial. Correo, detalles.—Bescos.»

DOS CARTAS DEL GENERAL CABRERA.

El Tradicional de Valencia que acabamos de recibir, publica los dos importantes documentos que al pie de estas líneas verán nuestros lectores.

En el primero consigna el ilustre general el triunfo alcanzado en la elección de Játiva por el partido carlista, «que no está muerto, sino al contrario, muy vivo y dispuesto a volver por los fueros y dignidad de nuestra patria, hoy, merced á ellos (á los revolucionarios), tan rebajada en el concepto de las demás naciones de Europa.»

En el segundo declara con honrosísima modestia y una abnegación que harían bien en imitar sus adversarios, que «si bien ha derramado su sangre y dedicado su vida al triunfo de la dinastía legítima que en pos de sí cree ha de llevar siempre, con un bien combinado sistema y una racional libertad, la paz, justicia y prosperidad de que tan necesitada está nuestra desgraciada patria,» no lo ha hecho por ambición de ningún género, sino movido por el deseo «de morir después de haber visto la regeneración de nuestra querida España por los esfuerzos de todos nosotros;» deseo generoso que «consta á alguno de los miembros que componen el actual Gobierno revolucionario, por habérselo oído decir en su casa no ha mucho tiempo.» Creemos que alude al señor Prim ó al Sr. Sagasta.

Los que á todas horas, y con el fin de detener á muchos desengañados que quieren unirse á nosotros en busca de un buen Gobierno, dicen que deseamos el establecimiento de la Inquisición y de la tiranía; mediten las palabras del general Cabrera, con las cuales coinciden todos nuestros artículos, dirigidos á desvanecer preveniciones injustas y ridículas. El general Cabrera recuerda que ha dedicado su vida al triunfo de la dinastía legítima, «la cual ha de llevar en pos de sí, con un bien combinado sistema de Gobierno y una racional libertad, la paz, justicia y prosperidad de España.» El conde de Morella quiere, como nosotros, un sistema de Gobierno que, fijo en los principios fundamentales, se adapte á las circunstancias presentes; recibe, como nosotros, el antiguo régimen á beneficio de inventario; quiere, como nosotros, la libertad racional, no la que, verdadera licencia, se opone á la razón y á la justicia.

Tenemos un verdadero placer en que la elección de Játiva haya motivado estas breves pero significativas é importantes declaraciones del ilustre conde de Morella.

Hé aquí ahora sus dos cartas íntegras:

Sr. D. José Renart:

«WENTWORTH, 9 de Febrero de 1870.—Mi estimado amigo: Como á todos los electores de esa circunscripción, doy á Vd. las más expresivas gracias por el recuerdo que de mí han hecho presentándose como candidato, por más que no haya sido elegido diputado, según veo por los periódicos. Y le quedo igualmente reconocido, porque al obrar como lo han hecho, han proporcionado ustedes por mi humilde conducto un triunfo muy grande, si no material, moral, al partido carlista, el que podrán comprender por esta prueba, nuestros adversarios políticos que no está muerto, sino al contrario, muy vivo y dispuesto á volver por los fueros y dignidad de nuestra patria, hoy, merced á ellos, tan rebajada en el concepto de las demás naciones de Europa.

Dispénsame Vd. el obsequio de poner en manos de los señores electores de Alcira la adjunta carta, y con ello hará un nuevo favor á su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

RAMON CABRERA.

Señores electores de Alcira:

WENTWORTH, 9 de Febrero de 1870.—Muy señores míos de toda mi consideración y aprecio: Sumamente satisfactorio ha sido para mí el contenido de su carta-felicitación por el triunfo que dicen he conseguido en las elecciones verificadas en esa circunscripción de Játiva.

Por más que la prensa me haga conocer no he sido yo el vencedor, reconocísimos los estoy por el recuerdo que de mí nombre han tenido, presentándose como candidato, sin aspirar á ello, para representar á aquella en las Cortes, y alabanzas que me prodigan y no merezco, pues si es cierto que he derramado mi sangre y dedicado mi vida al triunfo de la dinastía legítima que en pos de sí ha creído y creó siempre ha de llevar, con un bien combinado sistema de gobierno y una racional libertad, la paz, justicia y prosperidad, de que tan necesitada está nuestra desgraciada patria, no he hecho al obrar así más que lo que han hecho en todos tiempos y continúan desear de hacer, todos los que, como nosotros, con fe en sus principios y ardiente amor patrio, consagraron gustosos hasta el último instante de su vida por ver realizado tan deseado ensueño; y de mí sé decir á Vds. que, como consta á alguno de los miembros que componen el actual Gobierno revolucionario, por habérmelo oído decir en esta su casa no ha mucho tiempo, nunca he aspirado, ni deseo, ni quiero otra recompensa, que la de morir después de haber visto la regeneración de nuestra querida España, por los esfuerzos de todos nosotros.

Signan Vds. constantes por la senda que han emprendido, y no duden que llegará día en que la patria, reconocida, hará justicia á los trabajos sufridos por el partido carlista, único hoy, con orgullo lo digo, entre los que figuran en aquella, que con mayor desinterés, á mi juicio, aspira á labrar la dicha de su nación.

Suplicando á Vds. que á su vez y en mi nombre den las más expresivas gracias á todos los demás electores de esa circunscripción que han mostrado su buena voluntad al depositar sus sufragios con mi nombre en las urnas queda de ustedes con la consideración más afectuosa.

S. S. y amigo Q. B. S. M.,

RAMON CABRERA.

En otro lugar verán nuestros lectores una noticia de *La Epoca* que anuncia que es cierto, según parece, que el jefe carlista Sr. Polo ha sido rescatado del buque en que era conducido á Filipinas por otro buque fletado por el ilustre conde de Morella. *La Epoca* añade que este barco tenía además el encargo de depositar armas en varias costas de la Península.

Desde luego nos atrevemos á asegurar que esto último carece de todo fundamento, y es de extrañar que *La Epoca* que tan juiciosamente desmiente los rumores que estos días han circulado acerca de un próximo levantamiento carlista, acoga con tanta facilidad la inverosímil noticia de que viniera un buque con armas á las costas de España.

Por lo demás, no tenemos hasta ahora

ningún dato cierto para asegurar que el señor Polo esté en libertad, pero suponemos que si lo está, habrán seguido su suerte los Sres. Larrumbe, Milla y demás deportados.

Si fuera posible prescindir del feo delito de quebrantamiento de condena que varios autores criminalistas *censuran con dureza*, los Sres. Polo, Milla y demás compañeros de deportación, podrían hasta cierto punto felicitarse de que el buque que los llevaba sufriese, por decirlo así, esa avería que le obligó á aligerar la carga, y con ellos se felicitarian sus familias y muchos amigos.

Esperemos, sin embargo, más seguras noticias que las que nos da *La Epoca*.

La Fidelidad de hoy encabeza su número con una advertencia en que se da noticia de haber sido ayer reducido á prisión su director por un suelto publicado en el periódico.

Ni sospechar pudimos nunca que llegase á tal punto la tiranía de estos rabiosos revaloracionarios, que apresasen á un hombre por un suelto de periódico. Ni Gonzalez Brabo se atrevió á tanto.

¿Qué derechos individuales son esos que nos ponen á merced del capricho de cualquier gobernante? ¿Qué santidad ridícula de la prensa es esa que vociferan los filosofastros del liberalismo y que puede pisotearse en cuanto al Gobierno le incomoda?

Afortunadamente los diputados carlistas se apresuraron á dar los pasos convenientes para poner en libertad al Sr. Benítez Caballero, propósito que alcanzaron, según nuestras noticias, mediante fianza.

Aunque al imprimirse y publicarse *La Carmanola* famosa comedia de nuestro amigo el Sr. D. Ramon Necedal, honramos las columnas de *EL PENSAMIENTO* con un notable artículo crítico sobre la misma del señor D. Aureliano Fernandez Guerra, parecemos oportuno ahora que acaba de retirarse de la escena esa obra dramática, según se dice, por *insinuaciones amistosas* de la célebre partida de la Porra, reproducir dos artículos que el Sr. D. Manuel Canfite escribió acerca de la comedia de nuestro buen amigo y que por razones particulares no pudo publicar oportunamente *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Nuestros lectores pueden ver el primero de dichos artículos en la sección de *Variaciones* del presente número, y mañana Dios mediante, publicaremos el segundo. Aun á costa de retirar originales de importancia hemos creído deber tributar esta pequeña muestra de afecto á una comedia que, á su mérito literario, reúne la circunstancia de haber merecido el alto honor de ser perseguida cual ninguna por los liberales.

El Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, en vista de las recientes ventas de la parte de iglesiario reservada á los Párrocos por decreto de 4 de Enero de 1867, ha dirigido al administrador económico de la provincia, y al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, el oficio que á la letra dice así:

«Excmo. Sr.:—Con fecha 3 del corriente digo al administrador económico de la Coruña lo que sigue:

«Varios Curas de este arzobispado me dicen que se les están vendiendo los iglesiarios: á algunos ni se les deja un pequeño huerto, y hasta se ha intentado en algún punto, por el perito, tasar la casa rectoral para ponerla en venta. Todo esto es antilegal y anticatólico.

Yo entregué hace años al Gobierno los inventarios de los bienes eclesiásticos que, según el último Convenio con la Santa Sede, debían permutarse por las inscripciones intransferibles, y estos bienes son los que el Estado puede vender legítimamente y comprarlos los cristianos con buena conciencia, porque la Iglesia, por mi conducto, transfirió el dominio al Estado. No figuraron en los inventarios los bienes de los iglesiarios, porque como en el Concordato, y en el Convenio último, se reservaban para los Curas, y no estaba definida la extensión de terreno que debía comprenderse en esta reserva, fué necesario que se pusiesen de acuerdo las dos potestades para deslindar la parte que había de reservarse, operación que se hizo en el año de 1867 á consecuencia del decreto de 4 de Enero, por el cual se determinaba que el máximo del huerto y campo anejo excluido de la permutación, y por consiguiente de la venta, no excediese de dos hectáreas. Para ejecutar el decreto se formó, con intervención de los ayuntamientos, un expediente de cada iglesiario, marcando las dos hectáreas que se habían de reservar para el Cura en los iglesiarios que excedían de esa medida.

Estos expedientes se remitieron á su tiempo á la dirección de propiedades y derechos del Estado, y ninguna resolución ha recaído; de modo que no he podido formar un apéndice á los inventarios que comprendiese esas partes excedentes que estaban sujetas á permutación por el último Convenio con la Santa Sede: porque me faltaba la aprobación de la dirección; y ahora veo con dolor que sin respetar los tratados se venden bienes que la Iglesia ha no entregado al Estado, y se despoja á los Párrocos de lo que legítimamente les pertenece.

Dejemos á un lado la responsabilidad que estos actos inculcables tienen delante de Dios, que los ha de juzgar en su día. Bástame reclamar el cumplimiento de la legalidad existente contenida en el último Convenio con la Santa Sede, y en los decretos que han salido para su ejecución. Yo reclamo la observancia de esa legalidad, y que en consecuencia cesen las ventas de los iglesiarios hasta que se resuelvan por la dirección los expedientes que tienen en su poder, y que marcan la parte enagenable, y la parte que debe reservarse para los Párrocos, y entonces haré yo lealmente la entrega al Gobierno de lo que deba permutarse por las inscripciones intransferibles.

Lo comunico á V. E. para que como ministro de Gracia y Justicia se sirva gestionar ante el de Hacienda, á fin de que comunique las órdenes correspondientes para que cesen las ventas ilegales de los pequeños restos de bienes eclesiásticos que, por los Convenios con la Santa Sede, se reservan á los Párrocos como huerto y campo anejo á la casa que habitan.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santiago y Febrero 4 de 1870.—El Cardenal Arzobispo de Santiago.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

También *El Puente de Alcolea*, al anunciar la marcha del general Moriones á Pamplona, reconoce que la agitación carlista que han supuesto estos días los diarios revolucionarios, no tiene la importancia que algunos le atribuyen, quizá con el fin de mantener vivo el malestar en la generalidad de las personas, principalmente de las que no se ocupan en política. Traslado á to-

dos los diarios de la situación, incluso al mismo *Puente*.

En el río revuelto revolucionario en que se halla sumida España desde el motín de Cádiz, sucediéndose incesantemente atentados y excesos de todo linaje que producen sentidas lamentaciones de los pueblos y provincias víctimas de ellos.

Hoy toca su vez al Alto Aragón, cuyos periódicos se lamentan de la escandalosa tala que sufren sus bosques, llevada á cabo, aunque cause maravilla, por una compañía de especuladores que á ciencia y paciencia de las autoridades, por lo visto, ejerce su misión destructora. Véase cómo confirman estos atentados un periódico que no podrá ser recusado por enemigo de la situación, *El Imparcial*.

«Por nuestra parte, hemos recibido cartas que revelan la escandalosa explotación de que vienen siendo víctimas varios pueblos del partido de Jaca, cuyos bosques comunales son despiadadamente talados con pretextos más ó menos especiosos.

Añádesenos que el ingeniero de la provincia, en cuanto tuvo noticia de los hechos, se apresuró á recorrer aquel distrito en averiguación de ellos, y algo y aún algo debió encontrar, cuando mandó suspender las cortas de maderas autorizadas, pasando una larga comunicación al gobernador para que pusiera coto á los desmanes. Entretanto los especuladores audieron al juzgado de primera instancia de Jaca, del cual obtuvieron un auto que les reintegraba las facultades de cortar maderas; pero el auto parece que fué inmediatamente revocado por la Audiencia con apercibimiento, según se dice, del juez.

En resumen, la autoridad gubernativa no ha tomado medida alguna para evitar la tala de muchas leguas de pinares, y entretanto, el ingeniero denunciador ha sido trasladado á otro distrito, quedando el campo á merced de cuatro explotadores que, puestos de acuerdo con los municipios, roturan á su antojo terrenos que pertenecen al común, y convierten aquellos ricos montes en áridos penascos.

Tenemos la seguridad de que el señor ministro de Fomento no consentirá, en cuanto á sus facultades atañe, que continúen estos incalificables abusos, á los cuales, según se dice, no son ajenas las influencias electorales.

En *El Imparcial* leemos las siguientes noticias: «Hasta el día de ayer se han satisfecho en la tesorería de la dirección general de la Deuda, por intereses del cupon que venció en 1.º de Enero último, 6,470,900 escudos y 353 milésimas.

—Parece que van á ser relevadas las guarniciones de la mayor parte de las capitales de Cataluña y Aragón.

Parece que se ha remitido á las Cortes los suplicatorios del juez de Ronda para procesar al diputado D. José Paul y Angulo por los excesos cometidos por dicho señor y su partida en el mes de Octubre último, y del juez del distrito de Buenavista de esta capital, para procesar á don Cruz Ochoa por un artículo publicado en el periódico *El Legitimista Español*.

Dice anoche *La Correspondencia* rectificando la noticia del *Imparcial* de que no se tienen en Madrid noticias de la llegada á Alhama del señor duque de Montpensier:

«Nosotros vivimos en Madrid y sabemos que el duque de Montpensier llegó á los baños de Alhama el lunes á las cinco de la tarde.»

Según un periódico, ya hay sobre la mesa de la Cortes una proposición de ley reformando los arts. 11 y 12 de la ley de arbitrios municipales y provinciales. En esta proposición se establece que en el caso de que se acuda el repartimiento vecinal, sean incluidos para el presupuesto provincial los hacendados, ya vecinos, ya forasteros; y para el presupuesto municipal sólo se exija cuota á los vecinos ó hacendados forasteros con casa abierta, por razón de las utilidades que cada uno obtenga en su labor ó su industria.

Parece que dentro de dos ó tres días quedará terminado el dictamen sobre ley electoral. Al fin este, si hemos de creer á un diario noticioso, abarcará todos los detalles de procedimiento, pues no llevará al fin las leyes municipal y provincial la parte referente á las elecciones de concejales y diputados provinciales.

Leemos en un periódico que el dictamen sobre gobierno y administración municipal y provincial lleva la firma de todos los individuos de la comisión, y no es completamente seguro que formen voto particular sobre condiciones de elegibilidad los diputados de unión liberal.

La ley municipal tiene 190 artículos, y 98 la provincial.

Uno de los proyectos leídos ayer por el señor Becerra á las Cortes, dice así:

Artículo único.—Desde el día 1.º del próximo Julio de 1870 quedará suprimido en todas las provincias de Ultramar el recargo que con el nombre de derecho diferencial de bandera se cobra en las aduanas sobre los señalados á la importación.

Cuenta un diario noticioso que el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Osma parece que se ha negado á dar posesión á un Canónigo nombrado por el Gobierno.

Si lo ha hecho así aquel celoso Prelado, habrá sido con su cuenta y razón.

La Correspondencia insiste en afirmar que es falsa la noticia de que el regente piense renunciar cargo, como sostienen algunos periódicos; por más que «sigamos creyendo, añade, que una vez votadas las leyes orgánicas, el regente hará pública su opinión de que es preciso resolver la cuestión monárquica revisando al que haya de representar el poder supremo con todos los atributos que le concede la Constitución de 1869.»

Vamos, esto ya es algo.

La Correspondencia niega que se haya pensado por los amigos del duque de Montpensier en presentarle candidato á la diputación á Cortes por Orense, como dice un periódico.

También niega que conspiren actualmente los hombres de la unión liberal. Este adverbio vale un Potosí.

Dice anoche *La Correspondencia*: «Hoy ha salido de Vitoria, con dirección á Alsásua, el batallón de cazadores de Alcolea.

—El brigadier Sr. Moriones, comandante general de Navarra, sale mañana para su destino.»

Con motivo de un folleto publicado en Barcelona con el título *Defensa de D. José León y de San German y otros presos políticos carlistas*, dice un periódico liberal de aquella ciudad:

«Este folleto, más que una defensa de los procesados, es un panegírico del carlismo. Pero no es para juzgarle por lo que tomamos la pluma, sino para poner en conocimiento de nuestros

lectores que, con pretextos más ó menos fútiles, se tiene encerrados en calabozos á varios ciudadanos españoles por espacio de quince meses. Los revolucionarios de Setiembre nos prometieron el más escrupuloso respeto de la libertad civil, preciosa conquista de la civilización moderna; nos prometieron la igualdad ante la ley y ante la justicia, y ni aquellas ni estas han sido más respetadas que en épocas anteriores.»

Más exacto hubiera sido decir que nunca han sido menos respetadas que bajo la tiranía revolucionaria que hoy oprime al país.

No ha resultado cierta la noticia que publicó *La Correspondencia* relativa á la pérdida del timón del vapor-correo *Santander*, cuya avería habría hecho necesaria la salida del Ferrol de la goleta *Buenaventura*, para auxiliar á aquel. El vapor *Santander* está hace tiempo fondeado en Cádiz, descansando sin novedad del servicio extraordinario que ha prestado, conduciendo tropas á las Antillas.

Tampoco es cierta afortunadamente la pérdida del vapor *Alicante*, que se supone por *La Correspondencia* haber ocurrido en Vivero.

Parece que la comisión sobre nombramiento de ministros del Tribunal de Cuentas continuó ayer sus discusiones, que no han terminado aún, habiendo asistido el Sr. Rivero. Según dice un periódico, el Sr. Becerra no ha asistido para dejar mayor libertad á la discusión. A las siete seguían reunidos.

La lucha promete ser empeñada.

Según dice un periódico, la comisión de ayuntamientos y diputaciones estuvo reunida anoche hasta más de las dos, y dejó terminado su trabajo, si bien se halla aun pendiente la cuestión de condiciones de elegibilidad, que podrá ser motivo de voto particular. En la parte de presidencia de la diputación se ha establecido la fórmula transactoria de que el gobernador sea presidente honorario, y de hecho un diputado provincial.

Añade que los diputados provinciales deberán ser naturales del distrito que los elija ó llevar en él cuatro años de residencia fija.

El señor ministro de Ultramar leyó ayer en las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º Se declara de cabotaje al comercio y la navegación entre las provincias españolas de Ultramar y la Península é islas adyacentes, y las de aquellas entre sí.

Art. 2.º A consecuencia de lo preceptuado en el anterior artículo, el comercio entre los referidos países no podrá hacerse sino en buques nacionales.

Art. 3.º Desde 1.º de Julio del corriente año quedarán abolidos los derechos de aduanas que tienen señalados en el arancel de importación de la Península las mercaderías procedentes de las espedadas provincias de Ultramar.

Se exceptúan el azúcar, que satisfará en las aduanas de la Península los derechos señalados en el arancel vigente, hasta el día 1.º de Julio de 1875, en que será completamente libre su introducción, y el tabaco, que seguirá devengando los derechos actualmente establecidos ó que en adelante se establezcan.

Art. 4.º Los derechos que en la actualidad devengan las mercancías peninsulares á su introducción en las provincias de Ultramar, sufrirán desde 1.º de Julio próximo la reducción de un 25 por 100 anual hasta desaparecer por completo en igual día de 1874.

Art. 5.º Las mercancías procedentes de cualquiera de las provincias de Ultramar, no devengarán derecho alguno desde 1.º de Julio próximo á su importación en cualquiera otra de las mismas.

Art. 6.º Las mercaderías que tocaren en punto extranjero no gozarán de las franquicias otorgadas en los tres artículos precedentes.

Madrid, 17 de Febrero de 1870.—Manuel Becerra.

Según dice un periódico, la revista de tropas tantas veces anunciada se verificará el domingo. Si es que no está hoy en Madrid el duque de Montpensier, es de esperar que para dicho día se encuentre ya en esta capital para presenciar tan interesante espectáculo. Entre tanto, siguen arrojando cual furioso vendabal las noticias de conspiraciones carlistas.

El Centinela del Pueblo explica el asesinato del director del periódico habanero *La Voz de Cuba*, Sr. Castañón, diciendo que él había fugado la proclama de la junta cubana de Nueva-York en que esta aconsejaba á los insurgentes la sumisión hasta época más oportuna. La junta, según añade *El Centinela*, se vengó cometiendo un infame asesinato.

Leemos en *La Epoca*:

«Las cartas de Inglaterra nos dicen que en efecto Cabrera está al frente de los trabajos del carlismo; pero que en manera alguna consiente que se hagan intenciones inmediatas, fando en que la desorganización de los elementos revolucionarios ha de dar el trabajo hecho. Sirva esto de advertencia á los que confiesan que vivimos en medio de una anarquía mansa y no hacen nada para remediarlo.

Es cierto, según parece, que el jefe carlista Polo, cuñado del general Cabrera, fué puesto en libertad en alta mar por un buque fletado por el rico caudillo que hoy reside en Londres. Este buque tenía también el encargo de depositar armas en varias costas de la Península.

Al Clero de Navarra y Provincias Vascongadas se le excitó por todos los medios posibles, ayudando fuertemente á esta empresa las inconveniencias que comete la política de nuestro Gobierno.

No es un secreto tampoco que Sevilla, Valencia y otras grandes ciudades cuentan hoy con poderosos elementos para una restauración carlista, que muchos miran como restauración del orden social; el legitimismo en Francia, y los restos del partido migueleño en Portugal apoyan enérgicamente estos esfuerzos, cuya importancia nace principalmente de la impotencia de los vencedores de Setiembre.»

Por anuncio del gobierno civil de la provincia de Madrid que publica la *Gaceta*, se avisa al señor don Juan Valero y Soto, subsecretario que fué del ministerio de la Gobernación, que haga saber en dicho gobierno su domicilio, para darle con cimiento de un interrogatorio que le compete contestar, formulado por la fiscalía militar.

CORREO DE HOY.

Dice un telegrama de Roma de 15 de Febrero:

«En la Congregación del Concilio celebrada ayer, se anunció que los Arzobispos de Antivara, Malinas y Salerno, han recibido el título de Primados.

Ocho Obispos han sido autorizados para volver a sus diócesis. La Asamblea recibió también la noticia de la muerte del señor Obispo de Huesca. Después hablaron cinco Padres.

En la Congregación de hoy han hablado seis.»

Su Eminencia el Cardenal Donnet, Arzo-

bispo de Bordeaux, que por enfermedad no había podido asistir al Concilio, se dispone á salir para Roma. El eminente Prelado francés se ha despedido del Clero y fieles de su diócesis con una interesante carta-pastoral, de que copiamos el párrafo siguiente que recomendamos á los *anti-infallibilistas*:

«Nos también tendremos deberes que cumplir, y no vacilamos en prometeros que nada nos hará apartarnos de ellos. Siempre que se trate en el Concilio de las prerogativas y de la autoridad del Papa, vuestro Arzobispo estará en el primer puesto: no puede conservar derechos á vuestra docilidad, sino en tanto que él sea dócil á la voz del Padre común de la gran familia católica, tan dolorosamente probado y tan magnífico en su valor y longanidad.»

Monseñor Ketteler, Obispo de Maguncia, célebre por su ciencia y virtud, y tenido por los católicos-liberales como uno de sus más ardientes campeones, acaba de publicar una declaración á propósito del libro del Canónigo Doellinger contra la infalibilidad. Este Canónigo ha dado motivo de escándalo á los verdaderos católicos, no tanto por lo que ha hecho, cuanto por los aplausos y elogios que ha recibido de todos los revolucionarios.

Según las comunicaciones de este Canónigo á la *Gaceta de Aushurgo*, y las afirmaciones de este y otros periódicos, podría creerse que monseñor Ketteler aprobaba sino inspiraba los actos de aquel. A desvanecer esta duda viene la declaración del sabio Obispo de Maguncia á que nos referimos y que termina así:

Yo estoy con el Sr. Doellinger, cuyas lecciones llenaban otras veces á sus discípulos de amor y de entusiasmo por la Iglesia y por la Santa Sede; pero no tengo nada de común con el Doellinger á quien los enemigos de la Iglesia y de la Santa Sede colman ahora de alabanzas.

Leemos en el *Univers*:

Recibimos de varias diócesis reclamaciones muy vivas sobre la lista de Obispos franceses cuyos nombres se han publicado, como contrarios á la definición de la infalibilidad. Cada uno de nuestros corresponsales declara que su Obispo figura falsamente en esa lista.

Dice *El Telégrafo* de París:

«La emperatriz se encuentra hoy más aliviada; la enfermedad no ha presentado los caracteres alarmantes que se dijo en un principio. La gripe fué su primera dolencia, que se ha complicado con un fuerte ataque á los bronquios. M. M. Connean é Icarvisart son los médicos que la asisten.»

Leemos en el mismo periódico:

«En la legación británica no se han recibido aún noticias oficiales del próximo casamiento de la reina Victoria.»

Se ha dicho que se iba á casar la reina de Inglaterra con el príncipe Augustemburgo Soldeburgo. La reina Victoria cumplirá cincuenta y un años el 24 de Mayo.

Escriben de París:

«Hoy han sido puestos en libertad setenta y cinco individuos de los que fueron presos cuando las últimas ocurrencias. Parece que esta será la última tanda de los que recuperan su libertad, pues los que aún quedan detenidos, se hallan bajo el peso de ineludibles acusaciones.»

En el pueblo Nuevo del Mar (Valencia) ha quedado constituida la junta carlista en la forma siguiente:

Presidentes:—D. Francisco Maras y Millán. Vocales:—D. José Cebriá y Mora.—D. Manuel Puchades y Martínez.—D. Bartolomé Mundis y Larcada.—D. José Cardona y Baltrán.—D. Gaspar Peris y Carbonell. Secretario:—José Pont y Navarro.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

La sesión de hoy se abrió á las tres bajo la presidencia del Sr. Gomez de la Serna.

Aprobada el acta de la anterior, se puso á discusión el acta de Ginzó de Limia.

El Sr. Soler combatió el dictamen de la comisión, enumerando numerosos abusos ejercidos por la autoridad superior de la provincia para favorecer la candidatura del Sr. Olivares.

El Sr. Coronel y Ortiz, de la comisión, defendió el dictamen y sostuvo que el Gobierno no podía ejercer violencia en el distrito de que se trata, porque siendo los dos candidatos que luchaban igualmente afectos al Gobierno cualquiera que fuera el vencedor, había de formar parte de la mayoría.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 17.—El Cuerpo legislativo ha aplazado hasta el lunes próximo la interpelación del diputado Julio Favre sobre la política interior del Gabinete.

Grases que la sesión será muy borrascosa.

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 interior español, á 22 7/16. El 3 por 100 exterior id., á 26 1/2. El 3 por 100 francés, á 73-35. El 4 1/2 por 100 id., á 104.

LONDRES, 17.—Consolidados ingleses, de 92 5/8 á 3/4.

CONSTANTINOPLE, 17.—En los círculos oficiales confirman las noticias relativas á la intimación que se ha echo al virrey de Egipto para que desarme su ejército.

PARIS, 18.—Urbic Jonville y varios redactores del periódico *La Marseillaise* han sido puestos en libertad.

MUNICH, 18.—El ex-presidente del Consejo de ministros, Hohenlohe, cuya dimisión ha sido aceptada por el rey, va á salir para el extranjero.

ROMA, 18.—Han llegado muchísimos extranjeros para asistir á la inauguración de la exposición que se ha hecho ayer con gran solemnidad.

El Papa en persona ha presidido, y todos han podido convencerse de que Su Santidad está en perfecto estado de salud.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-40, 35 y 30; pequeños, 24-30 y 23-55; á plazo, 23-35, fin cor. fir.

Se ha dispuesto con fecha 15 del corriente por el ministerio de Fomento prorrogar por dos años y medio más el plazo concedido para la construcción del ferrocarril de Córdoba a Belmez.

Al descenso que están experimentando los bonos del Tesoro y los demás valores, añade un período la paralización cada día más sensible de toda clase de negocios, y los rumores de que de un momento a otro van a dejarse de pagar los señalamientos de carpetas de los intereses de la Deuda, tanto en la dirección de la misma, como en la Caja de Depósitos.

Pedir más a la revolución, sería gollería.

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«La próxima semana se reunirán los diputados de Puerto-Rico para acordar lo que deberán hacer si se discute pronto la reforma constitucional de su país.

«El sábado se reunirán las secciones de las Cortes.

«Esta noche se leerán los proyectos de ley de ayuntamientos y diputaciones.

«Va a publicarse un periódico titulado *La Universidad*, órgano oficial del liceo escolar maritense.

«En el correo que acaba de salir de Cádiz para la Habana, van a aquel apostadero 370 marinos.

«Hasta el sábado por la noche no llegará a Madrid el regente del reino.

«Han sido conducidos a la cárcel de Segovia y sometidos al juzgado correspondiente cuatro vecinos de la Granja, a consecuencia del conato de motín que hace pocos días tuvo efecto en esta última población.

«Hoy a las siete de la mañana ha llegado a Cádiz el vapor correo de la Habana *Puerto-Rico*, con la correspondencia pública y de oficio y 112 pasajeros.

«Por el ministerio de Hacienda se ha cedido en usufructo al ayuntamiento de Alcalá de Henares, con destino a casas consistoriales, el edificio ex-convento de agonizantes de aquella ciudad.

«Parece que se va a establecer un hilo telegráfico entre el gobierno de provincia y el ministerio de la Gobernación, como existe ya entre este punto y las Cortes y el ministerio de la Guerra.

«Parece que se ha dictado auto de prisión contra el diputado electo Puig y Llagostera a consecuencia de la causa que se inició a su instancia por el famoso telegrama dirigido al Sr. Figuerola.

«Dícese que el Sr. Dieguez Amocoro, diputado gallego, ocupará un puesto oficial importante.

«El Sr. Alcalá Galiano, cónsul de España en Lisboa, ha sido trasladado con igual cargo al Cairo.

«La reunión de los pactos federales, que debía celebrarse el 20 del actual en Madrid, se ha aplazado para el 6 del próximo, a petición de algunos de los comisionados que deben asistir.

«Por fin se ha dispuesto que el museo de Pintura y Escultura pase a depender del ministerio de Fomento tan pronto como sea aprobado el reglamento para la elección de la ley de desvinculación de los bienes del patrimonio que fue de la corona.

«Hemos oído asegurar que en vista de la gravedad de la situación que se crearía siguiendo la fabricación de la nueva clase de moneda, el Gobierno ha dado orden de que se suspenda así que se haya acabado la acuñación de las pastas que haya en la Casa de moneda.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION. DECRETOS.

Habiendo acordado las Cortes Constituyentes que los diputados sentenciados en rebeldía no pierdan por esta circunstancia su carácter de representantes del pueblo, puesto que todo reo necesita ser oído para que la sentencia cause ejecutoria; y encontrándose en este caso el diputado D. Francisco Suñer y Capdevila, cuya vacante está anunciada, vengo en decretar que las elecciones parciales a que están convocados los colegios electorales de la circunscripción de Gerona se verifiquen sólo para cubrir dos vacantes en vez de tres que estaban anunciadas en mi decreto de 7 del actual.

En cumplimiento de la ley de 9 de Diciembre próximo pasado, en que se dispone se proceda a cubrir las vacantes de diputados que resulten y puedan resultar durante las actuales Cortes, aun cuando no se hallen en el caso que previene el art. 19 del decreto sobre ejercicio del sufragio universal; y teniendo presente lo que determinan los artículos 20, 21, 109 y 115 del mismo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se convoca a los colegios electorales de la circunscripción de Astorga, provincia de León, para que procedan a la elección parcial de un diputado a Cortes.

Art. 2.º La elección dará principio el día 10 de Marzo próximo, y continuará en los tres siguientes; el segundo escrutinio se verificará el día 16, y el tercero el general el 24 del mismo mes.

Dados en Andújar a diez y siete de Febrero de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.

—El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

VARIEDADES.

LA CARMAÑOLA.

Comedia en tres actos y en prosa, original de un ingenio de esta corte. Madrid, 1869.

I.

Contra la costumbre generalmente admitida, se acaba de imprimir y publicar, antes de haberse representado, la comedia cuya portada encabeza estos renglones. El autor explica semejante singularidad diciendo que la razón de que no se represente *La Carmañola* saltará a los ojos de quien la lea y tenga en consideración los tiempos y las circunstancias. Así es, en efecto. Basta leer el primer acto para persuadirse de que en esta gloriosa época de libertades no habría en España empresa ninguna teatral que se atreviera a correr el albur de tan arriesgado empeño. ¿Es que la comedia es mala? De ningún modo. ¿Es que falta a los miramientos debidos a la Religión, a la moral, a los principios fundamentales del orden social y político, a la menor condición de aquellas sin las cuales el arte se degrada y envilece, convirtiéndose en mero instrumento de intereses mezquinos o de miserables pasiones? Si eso fuera, no habría temor de que hoy fracasara en el teatro, por escaso mérito que tuviese. Pues entonces, ¿en qué consisten las dificultades y riesgos de la obra? La respuesta no es tan fácil como parece a primera vista, y tiene también sus inconvenientes. Sin embargo, no faltará quien lo explique.

Entre las invenciones de los tiempos modernos destinadas a ejercer influjo en la sociedad, hay una cuyo imperio es pavorosamente incalculable. Hará poco más de cuatro siglos que un oscuro ciudadano de Múgnica, auxiliado de otros dos paisanos suyos tan inteligentes e industriales como él, inventó el medio de fijar y reproducir sin tasa

la palabra veloz que antes huía, llenando de asombro y de admiración al mundo, y poniendo en acción una de las palancas más capaces de conmovir hombres y pueblos. Salúdame con aplauso todas las naciones civilizadas. La posteridad, agradecida, sigue tributándole aún ese homenaje debido quien hizo tanto por facilitar la difusión de las luces.

Pero el precioso invento de Gutenberg, que se ha ilustrado y honrado en impresiones como la *Biblia Real* de Plantino, hecha a expensas del gran Felipe II, y que logró desde luego ir alejando en millares de preciosos volúmenes el saber de larga serie de siglos, ha sido causa inocente de otro invento que lo trata ya no como a esclavo, afendándolo, ensuciándolo, cubriéndolo de ignominia, trocando poco a poco su noble cetro de fecundas y olorosas flores en repugnante látigo erizado de espinas desmenuzadas. Este invento, hijo bastardo de la imprenta, (ya se habrá conocido) es lo que ha llegado a pavonearse con el título de *cuarto poder del Estado*, y vulgarmente se llama *prensa periódica*; lo que también se suele determinar con el nombre de *periodismo*.

¿Qué es la prensa periódica, por lo común enemigo del mayor y más encarnizado de la ilustración verdadera? Dígalo una autoridad que en este asunto no pudiese ser recusable, y mucho menos para sus amigos, admiradores o cómplices. «El periodismo (dice Emilio de Girardin, cuyo dueño y director de *La Liberté*, periódico revolucionario) es una explotación mercantil de la opinión y de las pasiones ajenas; un taller donde se dilata la mentira; un almacén en que se expende el error; con la muestra y en provecho de determinados partidos. Allí donde el periodismo jamás concede que la razón y la moralidad puedan estar del lado del poder, y afirma siempre que se encuentran del lado de la oposición, no hay autoridad respetada, ni forma estable de Gobierno (1).»

Según tan abonado testigo, es propia condición de la prensa periódica «no respetar nada, ni la Religión, ni la ley, ni la verdad, ni la ficción. Convertir todo en objeto de escarnio, instituciones, hombres y cosas. Poner cada día en tela de juicio lo que ha sido ya resuelto, lo que debería estarlo irrevocablemente. Negar o exagerar lo cierto, afirmar lo falso, hacer verosímil lo inventado. Denigrar sistemáticamente cuanto los demás elogian, y elogiar por sistema cuanto los demás denigran. Aislar las acciones de la intención que las justifica, y los hechos de las circunstancias que los producen.»

Tratar de todo sin profundizar nada. Rebajar los grandes caracteres y realzar los mezquinos. Fabricar a placer engañosas reputaciones, y destruir sin reparo las bien sentadas. Rebajar la dignidad nacional, afectando hipócritamente mirar por ella. Sorprender y divulgar los secretos de estado, bajo pretexto de solicitud por la pública seguridad. En una palabra, hacer indelebles todas las manchas, irreparables todas las faltas.

Tiene, además, el periodismo por cotidiano alimento, a juicio del director de *la Liberté*, el complacerse en pregonar el escándalo; convertir en escuela del vicio la publicidad de los tribunales, disfrazándolo con arte y provecho, para hacer divertido lo que entristece a los gentes, y patético lo que indigna y subleva a la humanidad; publicar escritos de acusación, sin esperar al día de las declaraciones y defensas, con el solo objeto de satisfacer la ávida curiosidad; entregar sin miramiento acusados que puede absolver la justicia, al criterio y preocupaciones de la multitud, que juzga con arreglo a la primera impresión, fácil siempre de formar, pero que muy difícilmente se modifica o desahoga; constituirse en soberano juez de la conciencia y del fallo de los jurados; especular con todo, con el honor y la infamia, con la denigración y el elogio, con la verdad y el error, con el bien y el mal; vivir de injurias y de injusticias, de difamaciones y calumnias; en suma, no reconocer más Dios en la tierra que el suscriptor, y con tal de hacerlo o conservarlo propio, sacrificarse todo: las creencias más santas, las ideas más justas, las intenciones rectas, las más honradas acciones, las reputaciones más gloriosas.

¿Qué tal el retrato? Pues aun le faltan varios toques.

En concepto del periodista liberal, «a veces el periodismo evita alguna injusticia, corta algún abuso, hace prevalecer algún principio útil, reclama alguna verdad saludable. Pero en cambio, ¡qué de títulos no da por legítimos, que están muy lejos de serlo! ¡Cuántas malas pasiones no hace fermentar! ¡Cuántas preocupaciones no liasones servilmentes! ¡Cuántas verdades no desprecia! ¡Cuántos errores no propaga! ¡Cuánto falso juicio no difunde! ¡Qué desorden no causa en los espíritus! ¡Cuántas opiniones concienzudas no extravía, mostrándoles un objeto al que no podían llegar, y ocultándoles el abismo en que necesariamente se debían hundir!»

«Ciudad exclama Girardin, poseído de la más íntima convicción, ciudad una libertad que el periodismo no haya puesto en peligro, empujándolo al exceso; un principio de autoridad que respete, dando ejemplo de sumisión; una forma de gobierno que no desacredite con injusticia o realce exageradamente. ¿Qué gloria no ha dejado marchitar por espíritu de partido? ¿Qué verdad no ha proclamado y negado alternativamente, según las necesidades de su causa? ¿Qué grande obra hay suya que no sea una revolución? ¿Qué hombre ha producido y sublimado al poder, que se guiese en él por el espíritu de reforma que lo había hecho eminente en la oposición? Ciudad una crítica sin personalidades, inspirada únicamente por el amor del arte y de la ciencia, por el deseo exclusivo de verlos perfeccionarse y ennoblescense. Ciudad, en fin, un diario, un solo diario en que la publicación sea imparcial e independiente, sin restricción ni mezcla impura, y en que la polémica tenga por objeto el triunfo de los principios antes que el de las personas. Si entre tantos periódicos existe uno así, nombrado.

Y no repitais ya más que el periodismo cura las heridas que hace. Los golpes que da y las heridas que deja son demasiado numerosos para que algunas manos basten a pararlos y curarlos. Creer lo contrario sería fruto de un orgullo culpable, de una presunción funesta. Sembrar ilusión, alimentada perfidamente, ha

(1) *Études politiques.*

durado ya demasiado. Hora es, pues, de que se disipe, si no queremos todos desaparecer un día bajo las ruinas que estamos amontonando. Hartos escorbos hay a nuestro alrededor para adverteirnos del peligro.»

El pintor ha sido siempre hábil y diestro; pero en este caso añade quilates a su habilidad el profundo conocimiento del modelo que retrata. Al que indignado con la pintura, porque le parezca fea, quiera descargar su ira en el cuadro, podría decirle con nuestro gran Quedo:

Arrojar la cara importa,
Que el espejo no hay por qué.

La Carmañola se dirige a demostrar, mediante una fábula llena de verdad poética y de vivo interés dramático, las horribles consecuencias de esta nueva manera de industria que audazmente se ha elevado por su propia voluntad, y por la simplicidad de muchos, a la categoría de social institución. Cuando el periodismo lo invade todo; cuando impera y despotiza en todas las cosas, y da y quita reputaciones a medida del capricho; cuando juzga (sin mala intención a veces) con la paz y tranquilidad de las familias, y aún con el honor y suerte de los Estados, ¿no es cosa muy natural que no haya quien se atreva a poner en escena una comedia como *La Carmañola*?

Porque en estos benditos tiempos en que tenemos la dicha inefable de vivir, hemos llegado a ser tan sabios y estar tan civilizados, que podemos reírnos impunemente de Dios, de la Religión, de la moral, de la virtud, de la ley, de la autoridad constituida, de todas las vejezas y cachivaches de antaño y de ogaño, menos de una sola cosa, que por lo visto debe ser muy superior: menos de la prensa periódica, única entidad verdaderamente inviolable en el siglo de las luces. Tal vez haya por ahí todavía hombres pacatos y ñoños que tengan la chochiza de escandalizarse al ver que los que se atreven a blasfemar de Dios y a negar su existencia (admitiendo para sí honrosa comunión con el sapo y el burro), no se atreven a hablar mal del periodismo. ¡Desdichados! Ignoran sin duda que Dios no tiene fábrica de destinos para el que necesita asaltarlos, y que la prensa periódica es la fragua de donde salen para los más pingües y brillantes, eminencias que no sirven para nada. Ignoran que el baratero no se haría dueño de la hacienda ajena contra la voluntad de los jugadores, si estos no fueran cobardes. Hoy que condenamos todas las tiranías, verdaderas o supuestas; hoy que nos rebelamos contra toda autoridad legítima, si tiene la debilidad de no prestarse a satisfacer nuestra ambición y codicia, ¿pone el menor obstáculo al logro de nuestros deseos, respetamos y acatamos sin murmurar la tiranía del periodismo, que es solo una usurpación, en concepto del periodista Girardin (1). ¡Tan grande ha llegado a ser la influencia digna de carácter de la generación contemporánea!

Después de leer *La Carmañola*, preciso es confesar que el temerario autor detan bien imaginado poema dramático no parece de estos tiempos: antes bien pudiera estimarse como rezagado ejemplar de aquella ominosa época en que la nación española fué dominadora del mundo, y en que los fanáticos serviles que rodeaban el trono de nuestros reyes tenían la poquedad y caían en el absurdo de decir lealmente la verdad al mayor monarca del orbe, señor de vidas y haciendas. Por desagradable que le fuese. Quien abraza en su corazón espíritu tan bizarro, ¿cómo no ha de poseer también claro y elevado entendimiento? ¿Cómo no ha de considerar el Arte en las puras y luminosas regiones de la belleza ideal, que imita la naturaleza, porque se dirige a hombres, pero sin copiarla servilmente, porque entonces dejaría de ser arte?

Consolador es sin duda para los que no desesperan ni creen que el imperio del mal pueda perpetuarse, ver aparecer inteligencias dotadas de la virtud y energía indispensables para no dejarse arrastrar por el cenagoso sluvion que ha invadido en estos últimos años el terreno de las letras. A señalado favor del cielo ha de atribuirse que en medio de tanta broza y de tan general olvido del buen gusto, nazcan de vez en cuando, como azucenas que brotan en un mullado, ingenios capaces, si no de regenerarnos, porque a tanto no alcanzan las fuerzas de un solo hombre, al menos de testimoniar a la edad futura que, por grande que hoy sea nuestra degradación intelectual, todavía no se ha extinguido en España por completo la savia generosa que supo engendrar escritores como Cervantes y posetas como Calderón.

El autor de *La Carmañola*, que hace poco más de un año se dió a conocer en el teatro Español

(1) «La tyrannie du journalisme est une usurpation. GIRARDIN: *Études politiques*, pág. 182.

con *El Juez de su causa* (encantadora imitación de las comedias antiguas, purgada de los vicios de mal gusto que suelen deslustrar aun las mejores del siglo XVII), está llamado a sobresalir con honra entre los buenos dramáticos de la edad presente, si no se aparta del camino que ha emprendido en su segunda comedia. Hizo en la primera palpable que la delicadeza y el sentimiento poético, hermanados con el dominio de la lengua y de la versificación, pueden compensarse en un joven, cuando se halla dotado de esto divino y no ha malgastado sus floridos años en fútiles devaneos. Demostró que posee la mirada perspicaz que penetra en el corazón de las edades pasadas para arrancarle hábilmente el secreto de su espíritu y carácter. En *La Carmañola* va más lejos aún, porque no se limita a seguir las huellas del teatro antiguo, bello y admirable sin duda, pero cuya forma expresiva difiere mucho de la nuestra y ha pasado a ser en gran parte como una especie de monumento arqueológico, si no se inspira en las pasiones y sentimiento de la época en que vive; traza humanas figuras que puede ver a cada paso en toda su realidad, y sigue de cerca las huellas del gran dramático de este siglo, del insigne autor de *Virginia* y de *Lances de honor*, modelos que serán siempre alta honra de nuestra literatura nacional.

Veamos, pues, cómo el ingenio de esta corte ha salido de tan árduo empeño, y de qué suerte logra salvar los escollos del asunto.

Pero insensiblemente ha corrido la pluma demasiado, y se hace necesario dejar tal examen para otro artículo.

MANUEL CAÑETE.

NOTICIAS GENERALES.

El señor alcalde del distrito de la Inclusa decomisó ayer 400 panes por falta de peso, y varios artículos de primera necesidad por hallarse en estado nocivo a la salud.

Sería muy conveniente que estas visitas se hicieran extensivas a las plazuelas donde se expenden a bajos precios pescados averiados, y a algunas lecherías donde se vende leche hasta a cuatro distintos precios, con lo cual está dicho todo.

La Caja general de Depósitos satisfará el 19 del corriente los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 1,881 al 1,944 respecto a los primeros, y del 614 al 618 a los segundos.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupon vencido en 30 Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3,181 al 3,238, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 63 al 68.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eladio, Arzobispo de Toledo, y San Simón, Obispo y mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Gabino, presbítero y mártir, y San Alvaro de Córdoba.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se celebrará a las diez y media una solemne Misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará D. Jaime Cardona.

Por la noche se cantará la Istania y salve a la Santísima Virgen en los templos que todos los sábados.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Visitación en los dos monasterios de las señoras Salesas Reales.

Se reza de San Tito, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL;

Pelayo, 34,

a cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar rad calimtelas enfermedades cutáneas, los empeines, los accesos, los cánceres, las úlceras, la sara degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes causados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVII, por un decreto de la Convención, por la ley de prairial, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miquel; Quesada; Solomino; C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña; G. Ortega; Ferrer y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos (A.—2384.)

COMPANIA

OF MEAT

FRANCESA

10, rue Turanne, París, y Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; el 1/4 de libra 16 rs.; el 1/8 de libra 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.



Verdadero extracto de carne para reemplazar el puchero, acomodar legumbres, carnes, salsas, pastels, etc.

Depósito general para España, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

(A. 1331)

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocos días las cojeras, lisiaduras, esguinces, alcances, moletas, alifates, esparavanes, robrehuesos, flojedad, etc. sin ocasionar ligadura ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afectar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid a 26 rs. farmacias: Garrido, Hortalezas, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—2662.

PASTA PECTORAL FONTAINE

Infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia, la caja 8 rs.

Contra las ENFERMEDADES de la PIEL.

El bote 10 rs.

Reputada soberana por los mas celebres medicos de Europa.

DE ZARZAPARRILLA ALCALINA.

PARIS, PLACE DES PETITS-PERES, N.º 9.

Depurativo refrescante superior a toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre, el frasco 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada, el frasco 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante, la caja 6 rs.—Vendese en todas las farmacias.

Depositos en Madrid, S.S. Moreno Miquel, Borrell, h.º, Sanchez Ocaña.—Escolar y Ortega. La Agencia franco española, 31 calle de Baldrich sirve los pedidos; en provincia, sus depositarios.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la isis y demás irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno, de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y Agencia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, per mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

En Madrid: Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel-Sanchez Ocaña y Escolar.

PASTA DE CARACOL ES.

Está generalmente reconocido que este remedio es el más eficaz para curar radicalmente y con la mayor prontitud las penosas enfermedades que atacan al pecho, tales como la tos, los catarros, espitos de sangre, irritaciones, congestiones, etc. A sus incontestables cualidades reúne la de tener un sabor agradable que hace gustoso su uso. Vendese a 2 francos la caja, y para asegurarse de la pureza y legitimidad de este producto, emítase el sello de la farmacia QUERQUET, inventor ROCHES, sucesor, rue de Poitou, 11, París. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, en Madrid, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. Por menor a 10 rs. caja, señores Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Don José Simon, Caballero de Gracia, 1; Moreno Miquel, Arenal, 4 y 6; Escolar, plazuela del Arenal, 7, y Sanchez Ocaña, Principe, 13. (A.—3,132.)

BIBLIOTECA SELECTA CATÓLICA.

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO-POLITICO

por Enrique Lasserre, traducción de Valentin Gomez.

Para comprender la oportunidad y el mérito del precioso libro que anunciamos, basta decir que es un ingenioso y al par profundo paralelo entre los revolucionarios y las serpientes, cuyas costumbres, vida y condiciones resultan ser totalmente conformes con las de aquellos. El autor logra convencer al lector de que los reptiles de la naturaleza física no son más que el símbolo de esos otros reptiles que se arrastran en el seno de las sociedades, envenenándolas con el mortal jugo del error y de la sofistería.

Forma esta interesante obra, publicada por la revista hispano americana *Atar y Trono*, un elegante tomo en 16.º de 180 páginas, que se vende a CUATRO REALES en la administración de la espresada revista, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Tejado, Lopez y Durán. Los pedidos de fuera, a razón de CUATRO REALES Y MEDIO ejemplar, pueden dirigirse al editor, D. Antonio Perez Dubrull, Barco, 9 primero, cuarto tercero, Madrid, acompañando el importe. (Núm. 721.—4.)

PASTILLAS PECTORALES DEL DOCTOR M. GARCIA.

Tal es la seguridad de nuestra preparación para curar las toses, ronqueras, irritaciones de la garganta y de los bronquios, la opresión, el asma, carraspera, bronquitis, etc., que podemos probar con datos recogidos en todas las clases sociales, que nada conocido ha alcanzado la precisión que nuestras pastillas para curar lo enunciado, especialmente las toses, por rebeldes que sean.

Madrid, botica del doctor Garcia; provincias, en las principales farmacias; 10 rs. caja. (Núm. 722.—6.)

EXÁMEN CRÍTICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL Reverendo Padre LUIS TAPARELLI, de la Compañía de Jesús.

TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posición de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—Division de poderes.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la no eterna.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Vendese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de por te